



Bajaré demanda de crédito por caída del PIB e incertidumbre: S&P

Por Arturo Bárcenas

agosto 18, 2025 | 6:20 hrs

Para el próximo año, el crecimiento en la demanda de créditos en el sistema financiero mexicano registrará una reducción con relación a la estimada para este año, afectada por la desaceleración del PIB y por la incertidumbre geopolítica, señaló Standard and Poor's (S&P).

Durante el año pasado, la cartera de créditos bancarios en el país registró un incremento anual de 8.7 por ciento, para este año se estima un alza de nueve por ciento y para el 2026 un repunte de ocho por ciento, dijo Jesús Sotomayor, analista de S&P.

“México enfrenta posibles aranceles por parte de Estados Unidos y, como resultado, se prevé una ligera contracción económica este año, debido al debilitamiento de la inversión y de la confianza del consumidor”, comentó

“La desaceleración económica y las aún elevadas tasas de interés podrían presionar el crecimiento, la calidad de los activos y la rentabilidad de los bancos, aunque en niveles manejables”, añadió.

Indicó que la calidad de activos de los bancos se debilitará, pero las prácticas conservadoras de otorgamiento de créditos amortiguarán el impacto.

“La desaceleración económica en 2025 y 2026, junto con tasas de interés relativamente altas, podría debilitar la capacidad de pago de los clientes bancarios. Sin embargo, esperamos que los indicadores de calidad de los activos se mantengan en niveles manejables”, agregó.

Destacó que los márgenes sólidos, los esfuerzos de contención de costos y las políticas conservadoras de originación permitirán a los bancos mantener una rentabilidad sólida.

“Esperamos que el retorno sobre activos promedie dos por ciento en 2025 y 2026, mientras que el retorno sobre capital se ubique en torno al 18 por ciento”, comentó.

Dijo que es poco probable que las recientes intervenciones en pequeños bancos locales representen un riesgo sistémico. Sin embargo, entre las posibles consecuencias se incluyen mayores exigencias en materia de cumplimiento y gestión del riesgo operacional, lo que podría plantear desafíos.

Explicó que las medidas gubernamentales que debiliten los mecanismos de control y equilibrio podrían afectar la confianza de los inversionistas privados. Una menor confianza podría elevar la percepción de riesgo y afectar la dinámica económica, el crecimiento del crédito y la calidad de los activos.

Lo anterior, de acuerdo al estudio de la calificadora denominado Análisis de Riesgos de la Industria Bancaria por País (BICRA) y agrupa a los países en una escala del 1 al 10, a los que se les asigna 1 son considerados como los sistemas bancarios de menor riesgo y 10 los de mayor riesgo

“Esperamos que el crecimiento económico en la región promedie un poco más de dos por ciento en los próximos años, cifra inferior a la de la mayoría de los mercados emergentes, donde los principales riesgos para las instituciones financieras incluyen una mayor volatilidad del mercado, potenciales ciclos económicos adversos y cambios en la arquitectura del sistema financiero mundial”, detalló S&P.

Explicó que un escenario de debilitamiento de la economía en 2025-2026 podría detonar un incremento en la inflación y en las tasas de interés, junto con un deterioro de los mercados laborales y el debilitamiento de las monedas locales.

“Las repercusiones económicas de las tensiones comerciales probablemente debiliten la confianza de las empresas y los consumidores, lo que a su vez afectaría la inversión corporativa y la demanda de crédito, lo que llevaría a los bancos a aumentar las provisiones para pérdidas crediticias”, indicó.